

# Presentación

## Presentation

ANA ROMÃO

Asociación Portuguesa de Sociologia  
Academia Militar, Lisboa  
ana.romao@academiamilitar.pt

En el número anterior, la RES inició la publicación de algunos textos derivados de las intervenciones en el I Encuentro Ibérico de Sociología, organizado por la Federación Española de Sociología (FES) y por la Asociación Portuguesa de Sociología (APS), en marzo de 2012, en la sede de la Fundación Ortega-Marañón, en Madrid. Dando continuidad a esa iniciativa, se presentan ahora otros tres textos, resultantes de la sesión en que se discutieron las «Perspectivas sociológicas ante la crisis social». Partiendo de un mismo desafío, las tres perspectivas invitan a una estimulante reflexión, siguiendo vías diferentes.

Juan Díez Nicolás (Universidad Europea de Madrid y ASEP), en el primer artículo —«¿Crisis económica, crisis financiera o crisis del sistema global?»— resalta no solo el capital explicativo e interpretativo de las ciencias sociales, sino también los pronósticos que la ciencia social ha producido y que se van en larga medida confirmando. El texto adopta como punto de partida un conjunto de tesis prospectivas formuladas al final de los setenta. *Crecimiento acelerado de la población mundial; deterioro del medio ambiente; pérdida de calidad de vida; intensificación de las desigualdades sociales (entre países y dentro de cada país); aumento de los conflictos sociales (a nivel internacional y nacional) y recurso a sistemas autoritarios de gobierno para enfrentar esos conflictos* constituyen un encadenamiento en fases de las tendencias pronosticadas y que el autor somete a análisis, reuniendo y confrontando datos de diferentes orígenes y de múltiples países en distintas situaciones de desarrollo.

Analizando los «futuros previsibles» tal como fueran pensados hace más de treinta años, concluye el autor que los cuatro primeros escenarios se cumplieron, en mayor o menor grado. Es ahora tiempo de una nueva fase, marcada por el aumento de la conflictividad entre países, por acciones de terrorismo nacional e internacional, y más recientemente por el despertar de conflictos sociales de ámbito nacional, de que son ejemplo los movimientos antisistema, la «primavera árabe» y muchos otros, resaltando las tensiones sociales relacionadas con la crisis económico-financiera desencadenada a partir de 2007 y sin fin a la vista.

La contención de los conflictos por la vía de soluciones políticas conducentes a la reducción de las desigualdades sociales y económicas (que están en el origen de los conflictos) parece al autor poco probable, en la medida en que los dictados del poder financiero, verdaderamente «globalizado», se imponen a los poderes políticos fragmentados y enflaquecidos. Tiempos tumultuosos, como los presentes, potencian sentimientos de inseguridad económica y personal, terreno propicio, como nos recuerda la historia, a que el sistema de valores priorice la seguridad en vez de la libertad y se abra espacio la aceptación social de gobiernos autoritarios, de izquierda y de derecha.

En el trasfondo, señala Juan Díez Nicolás, ni en España ni en el resto del mundo se vislumbra liderazgo político capaz de hacer frente a una situación en que la economía de mercado y la democracia parlamentaria se revelan impotentes para resolver una crisis, que incluso afecta a su propia supervivencia. En los años treinta del siglo pasado, la crisis económica y social propició la emergencia de regímenes totalitarios a los cuales sucedió la II Guerra Mundial. «*Aprendamos de la historia para no repetirla*», termina el texto.

De José Madureira Pinto (Faculdade de Economia e Instituto de Ciências Sociais de la Universidad de Oporto) es el segundo artículo, «A sociologia perante a crise: quatro ideias para um debate», que se estructura en dos ejes de reflexión. Primero considera el papel de la sociología y su modo de participación en el debate público sobre la crisis social contemporánea. Después esboza pistas de trabajo para la sociología, tanto respecto de las causas estructurales de la crisis como en lo que concierne a los obstáculos para su superación.

Discutiendo las modalidades de participación de la sociología en el debate público — necesariamente ávido de respuestas rápidas y simples, a causa del dramatismo de la crisis y de las circunstancias del campo político-mediático— el autor alerta de los riesgos de que el análisis sociológico resbale a simplismos o incluso acabe por involuntariamente otorgar crédito a algunos enunciados corrientes en la «tematización» de la crisis y en su naturalización. Que los sociólogos «*resistan la tentación de responder con urgencia a problemas sociales urgentes*», es así la primera de las cuatro ideas puestas a debate. Para fundamentarla el autor presenta un conjunto de argumentos de naturaleza epistemológica, destacando *la atención a la historicidad y pluridimensionalidad* de los fenómenos/problemas sociales, en la línea de Marcel Mauss; el esfuerzo sistemático de indagación de las causas, y el recurso al *patrimonio de saber acumulado* sobre los fenómenos y mecanismos sociales relacionados con la crisis. Una segunda idea convida a «evitar la esencialización de las causas de la crisis», ejercicio en que según el autor fácilmente se incurre, ora para denunciar efectos perversos del «neoliberalismo», ora para elogiar una supuesta fuerza redentora del «Estado» o de la «Sociedad Civil».

A propósito de las causas estructurales de la crisis, la tercera idea consiste en «objetivar la dimensión económica de las causas de la crisis en todos sus frentes». Tal implica, en la perspectiva del autor, que los sociólogos se empeñen, verdaderamente, en el análisis de la «cuestión económica», lo que equivale, según esta propuesta, a enfrentar un triple desafío. Primero, invita a dirigir la reflexión sociológica a la economía, en cuanto campo de producción y difusión de conocimientos, que por vía de la articulación establecida con otros campos del saber y de las prácticas ha venido a moldear las condiciones de existencia en las sociedades modernas; segundo, sugiere a los sociólogos que estudien economía, y en

particular atiendan a las corrientes algo marginalizadas por el *establishment* y con las cuales la Sociología puede establecer puentes provechosos; por último, justificando el imperativo de considerar la dimensión económica de los hechos sociales, sugiere un conjunto de cuestiones substantivas a las que es urgente responder si verdaderamente se quiere comprender la crisis actual en sus múltiples ramificaciones y configuraciones.

Tratando de aspectos relacionados con la superación de la crisis, la cuarta y última idea envía a «descifrar los procesos de producción e incorporación de disposiciones para el cambio». Discutiendo el alcance de los movimientos sociales de contestación, al mismo tiempo que señala sus contradicciones, Madureira Pinto concluye que «saber para dónde van esos movimientos» sigue siendo una incógnita que la sociología deberá contribuir a «descifrar».

El último texto, de Manuel Carlos Silva (CICS-ICS, Universidade do Minho), «Crise, democracia e desenvolvimento: o lugar semiperiférico de Portugal», se centra más específicamente en las circunstancias y determinantes de la crisis económico-financiera en Portugal, sometiendo a crítica sistemática las visiones y justificaciones aducidas por los «economistas convencionales». Estas, para el autor, además de tender a asumir la actual globalización como irreversible, enfocan la crisis como «fenómeno ineluctable» y, por consiguiente, dedican poco esfuerzo a comprender sus causas.

En contraste con esas perspectivas, el autor problematiza la globalización dominante, y sobretudo los efectos de la desregulación económico-financiera, como indican la desigual incidencia regional de las crisis y sus consecuencias en el sistema de desigualdades mundiales, expresadas en una doble polarización, entre países y dentro de cada país. En este contexto, dedica especial atención a los efectos que la globalización actual produce sobre el ejercicio de la democracia. Entre otros aspectos, somete a fuerte crítica el hecho de que las reglas democráticas y la posibilidad de escrutinio estén totalmente vedadas a los ciudadanos en lo que respecta a la acción y decisión de instituciones y organizaciones internacionales y, más grave aún, al reconocimiento de que los propios Estados nacionales y respectivos órganos de soberanía se encuentren limitados ante la lógica de los mercados de capital y las estrategias transnacionales, como acontece en Portugal.

Tras revisar las principales teorías del desarrollo, considerando los respectivos diagnósticos y soluciones, el autor se detiene en la realidad portuguesa, en su lugar «semiperiférico» y en otros problemas estructurales que persisten como bloqueadores del desarrollo. Sobre la crisis instalada a partir de 2008, que condujo al país a requerir la asistencia financiera de la llamada Troika (FMI, BCE e EU), el autor apura el significado e implicaciones de este tipo de «ayuda», recordando y haciendo comparaciones con otras situaciones de ayuda financiera, en particular las que en los años ochenta y noventa del siglo pasado se implantaron en América Latina y que acabaron por ser objeto de condena por parte del Tribunal Internacional de los Pueblos, en 1993. Encontrando similitudes entre esas experiencias y la dureza de las medidas de austeridad que actualmente se imponen a Portugal y a Grecia, el autor considera que la comprensión de la relación entre países «dadores» y «receptores», beneficiando el sistema financiero de los primeros, acaba por incorporar a los segundos a una lógica deformadora, si no bloqueadora de su desarrollo. Al enunciar algunas estrategias posibles para combatir la crisis, Manuel Carlos Silva también señala que el riesgo de agravamiento de la actual situación comporta consecuencias imprevisibles, «puede que hasta bárbaras».

Además de los tres autores cuyos textos presentamos, la sesión «Perspectivas sociológicas ante la crisis social» contó con las no menos estimulantes intervenciones de Emilio Lamo de Espinosa (Universidade Complutense de Madrid) e de João Ferreira de Almeida (ISCTE-Instituto Universitário de Lisboa).

**Ana María Carapelho Romão Leston Bandeira** es profesora asociada del departamento de Ciencias Sociales y Humanas de la Academia Militar (Lisboa) y presidenta de la Asociación Portuguesa de Sociología (APS). Doctorado en Sociología, en la Universidad del Algarve, donde también imparte docencia. Desarrolla investigación en varias áreas como la sociología rural, sociología de la comunicación y la demografía. Actualmente está interesada en los campos de las Fuerzas Armadas y la opinión pública. Algunas de sus principales publicaciones son *Imagens e Representações da Ruralidade na imprensa portuguesa* (tesis doctoral, 2002); «La dimension patrimonial dans la réinvention du rural», A. Berger, (ed.), *Dynamique rurale, environnement et stratégies spatiales*, Montpellier, CNRS, Université Paul Valéry, 2001; (coautoría), *As necessidades dos cuidadores informais. Estudo na área do envelhecimento*, Lisboa, Santa Casa da Misericórdia, 2008; (coautoría), « La sociologie contemporaine vue du Sud-Ouest Européen : un regard portugais». *Sociologies*. Mayo 2012, URL: <http://sociologies.revues.org/4035>. Co-autoría). «Sociologists in the media: mapping out results within two Portuguese newspapers». *Sociologia Online*, nº 5. Noviembre 2012. URL: <http://revista.aps.pt/>.